

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2005

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN MONASTERIO DE SAN JERÓNIMO DE BUENAVISTA (SEVILLA).

Elena Méndez Izquierdo

Florentino Pozo Blázquez

Rosa M^a Gil Gutiérrez

M^a Dolores Martínez López

Resumen.

La intervención arqueológica se plantea como una fase de excavaciones, que tiene como referencia los programas de restauración y rehabilitación que el Ayuntamiento de Sevilla realiza en la actualidad, concretados en la construcción de un Centro Cívico en las alas sur y este del claustro principal del monasterio. La apertura de diversas zanjas de dimensiones variables para la instalación de infraestructuras asociadas al nuevo centro, así como la excavación del hueco de un ascensor, justifican la actuación arqueológica.

En casi todas las áreas de excavación, se logra alcanzar el substrato natural, por lo que se completa la secuencia estratigráfica, cuestión que se suma positivamente al hecho de que no ha habido procesos destructivos recientes que hayan anulado los episodios deposicionales y constructivos de las fases monacales.

Abstract

The archaeological intervention appears as a phase of excavations that take as a reference the programs of restoration and rehabilitation that the Town hall of Seville realizes at present, made concrete in the construction of a Civic Centre in the wings south and east of the principal cloister of the monastery. The opening of diverse ditches of changeable dimensions for the installation of infrastructures associated with the new centre, this way as the excavation of the hollow of an elevator, they justify the archaeological performance.

In almost all the areas of excavation it is achieved to reach the natural substrate by what the stratigraphical sequence is completed, question that adds positively to the fact of which there have no been destructive recent processes that have annulled the accumulative and constructive episodes of the monastic phases.

1. Introducción.

El Monasterio de San Jerónimo de Buenavista es uno de los edificios históricos menos conocidos de la ciudad de Sevilla, circunstancia propiciada por su situación excéntrica, el deterioro de su primitivo complejo monumental y el enmascaramiento urbano del actual barrio. Fue levantado extramuros de la ciudad medieval, a 2 km al norte de la puerta de la Macarena, junto al camino Real y muy próximo a la margen izquierda de uno de los meandros del río Guadalquivir (**Figura 1**). Comienza a edificarse en 1414 con la construcción de la iglesia, erigiéndose paulatinamente un singular conjunto, cuyo centro vertebrador lo constituyen dos grandes claustros, que obedecen a un ambicioso programa constructivo ideado en el primer cuarto del siglo XVI. Tras la exclaustración de 1835, se produce la privatización laica, fragmentándose en diversas parcelas su primitiva estructura. Hoy, enclavado en el barrio que lleva su nombre, forma parte del entramado urbano moderno.



Figura I. Plano de ubicación del Monasterio de San Jerónimo de Buenavista en la ciudad de Sevilla y su entorno.

La protección legal del Monasterio de San Jerónimo de Buenavista se remonta al 27 de agosto de 1964 en que se declara Monumento Histórico Artístico (B.O.E. de 12 de septiembre de 1964), pero los edificios conservados en este momento se reducen a buena parte del claustro principal, la torre, capillas de la nave de la Epístola de la iglesia, y algunas edificaciones ruinosas, posteriormente identificadas como parte de la imprenta. Desde el punto de vista de la conservación, el paso a propiedad municipal supone el inicio de programas de investigación y restauración que arrancan en los años 1988 y 1989.

En el Monasterio de San Jerónimo de Buenavista se han desarrollado tres Intervenciones Arqueológicas previas a la que aquí describimos en el marco de diferentes proyectos de obras. De este modo, cabe mencionar las dos primeras fases de trabajos de campo desarrolladas a lo largo de los años 1988, 1989 y 1990, dirigidas por el arqueólogo D. Florentino Pozo Blázquez¹ y promovidas por la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla. Gracias a estas intervenciones, se pudo valorar en un primer momento, el avanzado grado de destrucción de los elementos constructivos, la potencia y características del relleno de ocultación de las estructuras monacales, las cotas de ocupación de las mismas, así como definir la estructuración general del conjunto arquitectónico y su evolución constructiva a grandes rasgos.

A lo largo del año 2003, se desarrolla la última de las actuaciones mencionadas, ésta con carácter Puntual, codirigidas por Florentino Pozo Blázquez, Rosa M^a Gil Gutiérrez y Elena Méndez Izquierdo. Los trabajos se centran en las crujías sur y este del claustro principal, ya que es en estas áreas, donde se preveía, por parte de la Gerencia de Urbanismo, la futura construcción del edificio de nueva planta destinado a Centro Cívico. La excavación, que busca agotar el registro arqueológico, se verá complementada por el análisis arqueológico paramental de los lienzos en pie.

2. Marco de actuación de la Intervención Arqueológica.

La presente intervención arqueológica se plantea como una fase de excavaciones que tiene como referencia los programas de restauración y rehabilitación que el Ayuntamiento de Sevilla realiza en la actualidad. El Servicio de Arquitectura y Vivienda de la Gerencia de Urbanismo está ejecutando la construcción de un Centro Cívico en las alas sur y este del claustro principal del monasterio. La apertura de diversas zanjas de dimensiones variables para la instalación de infraestructuras asociadas al nuevo centro, así como la excavación del hueco de un ascensor, motivan la presente intervención.

El 20 de mayo de 2005 se fecha la autorización de la actividad por parte del Director General de Bienes Culturales, que será dirigida por D^a Elena Méndez Izquierdo. Los trabajos de campo se inician el 6 de junio y se desarrollan en líneas generales conforme al programa especificado en el proyecto. El 7 de marzo de 2006 se da por concluida la excavación de los cortes arqueológicos, quedando por ejecutar los seguimientos de determinadas instalaciones, debido a la paralización de las obras determinada por la Gerencia de Urbanismo, disconforme con las actuaciones de la empresa contratada. Dicha paralización se mantiene hasta que, finalmente, se contrata una nueva empresa constructora para la ejecución del resto de los trabajos previstos en el Centro Cívico. De esta forma no es hasta noviembre de 2006 cuando podemos concluir los trabajos de seguimiento arqueológico.

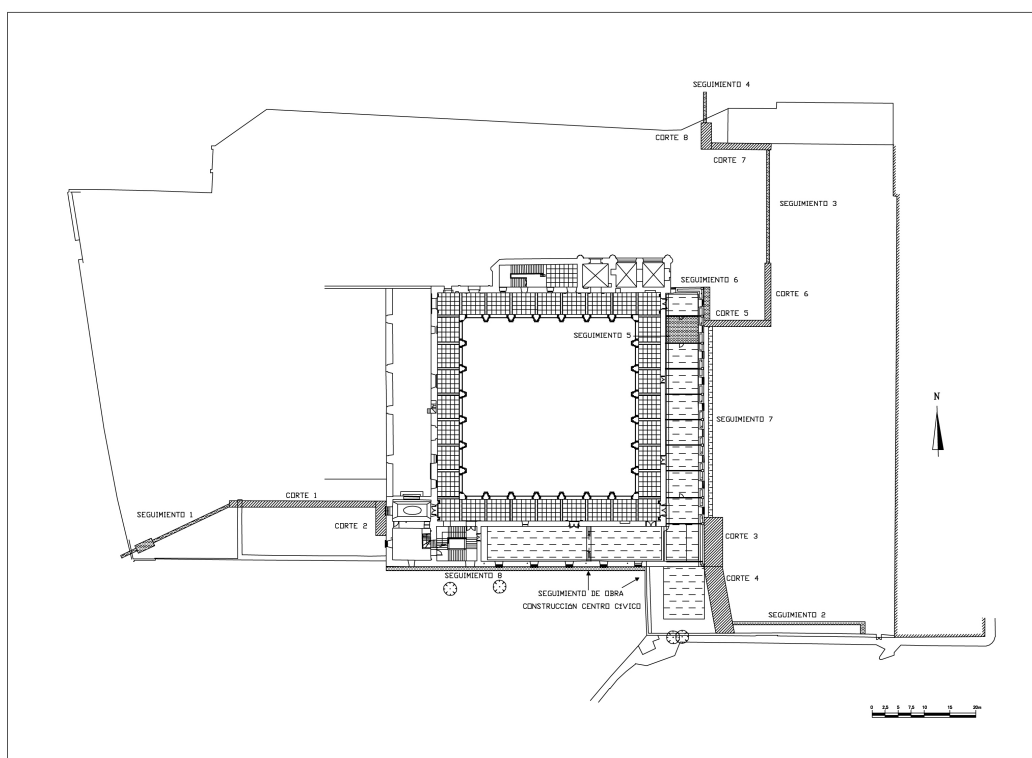


Figura II. Ubicación de Cortes estratigráfico y áreas de Seguimiento.

Las labores arqueológicas se concentraron en líneas generales en cuatro zonas del recinto monacal (**Figura 2**):

- ♦ El extremo sur de los jardines situados al oeste del claustro principal: Aquí se ubica la zona de control de obra denominada Seguimiento 1 y los denominados Corte 1 y Corte 2.

♦ Al sur del claustro Grande y de Levante: En el espacio más meridional se ubica el Seguimiento 8, en paralelo al muro de cierre del claustro principal, en terrenos del colegio Rector Mota Salado. En el extremo sureste se situaron el Corte 4 y una zona donde se ha realizado un control de remociones de tierra denominado Seguimiento 2.

♦ El extremo oeste del claustro de Levante: En él se sitúan, de sur a norte, el Corte 3, Seguimiento 7, Seguimiento 5, Seguimiento 6, Corte 5 y Corte 6.

♦ El extremo noreste del solar, correspondiente al patio de la imprenta y espacios aledaños: Seguimiento 3, Corte 7, Corte 8 y Seguimiento 4, éste último en el exterior del recinto.

En cuanto a la estrategia de intervención, realizamos, por una parte, el seguimiento de las remociones de tierra generadas por la apertura de zanjas para la instalación de infraestructuras, trabajos ejecutados fundamentalmente con medios mecánicos. No obstante, excluimos el empleo de maquinaria para la excavación de determinadas zanjas, puesto que el lugar en el que se situaban era de mayor riesgo arqueológico. En concreto, el Seguimiento 2, Seguimiento 5, Seguimiento 6 y Seguimiento 7, fueron realizados con medios manuales, con aplicación de metodología de excavación arqueológica.

Por otra parte, unido a los seguimientos de obra, proyectamos realizar un total de 8 Cortes, en los que empleamos medios manuales de excavación. La ubicación, dimensiones y profundidad de cada uno de ellos, responde a la cota de máxima afección de la estratigrafía y al trazado de las conducciones a instalar, en el curso de las obras de construcción del Centro Cívico.

A excepción de los Seguimientos 1, 2 y 8, todas las áreas de excavación alcanzan el substrato natural por lo que se completa la secuencia estratigráfica de las distintas áreas, cuestión que se suma positivamente al hecho de que no ha habido procesos destructivos recientes que hayan anulado los episodios deposicionales y constructivos de las fases monacales. Por lo que respecta a los seguimientos mencionados, el nivel de rebaje de obras no agota la estratigrafía, incidiendo casi básicamente en rellenos de los siglos XIX y XX, por lo que la obtención de datos de cronologías antiguas es muy reducida.

3. Áreas de excavación y sus resultados.

3.1. Sector suroeste.

En el extremo sur de los jardines situados al oeste del claustro principal, se ubica la zona de control de obra denominada Seguimiento 1, así como el Corte 1 y Corte 2.

Seguimiento 1.

Planteado como continuación del Corte 1, pero situado en área externa del complejo edificatorio. La simplicidad del registro arqueológico es la característica más destacada, a pesar de su potencia de excavación, con niveles de rebaje de 2,00 m y cota de rasante inferior situada a +8,97 m. En ellos se engloban rellenos muy recientes en los que se observan un escombrado de 1,15 m de grosor medio con abundancia de restos constructivos y plásticos y un relleno de matriz arcillosa con restos de alquitrán, cascotes, vidrios y plásticos.

No obstante, en las proximidades del Corte 1 (extremo este de la zanja), y a la rasante inferior de excavación, se detecta una cimentación de ladrillos de 71 cm de anchura, que indica un expediente constructivo asociado a la fase monacal. Desconocemos usos y cronología, pues la escasez del registro asociado nos impide más definición. Finalmente, en el extremo oeste, coincidente con la valla de delimitación del monasterio próxima al río, se documenta, en un alzado de 1,30 m, la antigua tapia, cuya fábrica de ladrillos macizos contrasta con materiales contemporáneos y acabados de cemento.

Corte 1.

Situado perpendicularmente al muro de cierre del ante-refectorio de monjes, con unas dimensiones de 2,65 x 27,65 m y 1,90 m de profundidad, se encuentra delimitado al este y oeste por muros emergentes del monasterio (**Lámina I**). Su ubicación se plantea englobando un posible muro de fachada de una edificación del monasterio situada al oeste del claustro de monjes y cuyo uso inicialmente desconocíamos. El análisis de su estratigrafía y de los elementos constructivos identificados nos ofrece la siguiente evolución.

En las cotas inferiores de excavación, bajo la rasante general de +9,48 m, se sitúan terrenos arcillosos con abundantes carbonatos de origen natural. Se corresponden éstos con el techo decapitado de los suelos pardos con horizontes carbonatados, desarrollados sobre las bajas terrazas fluviales del Guadalquivir, las cuales pueden adscribirse cronológicamente a un Pleistoceno superior reciente.



Lámina I. Vista general del Corte 1 desde el oeste. Al fondo, en alzado, se conserva el muro de cierre del ante-refectorio de monjes, al cual se adosa la construcción definida en la presente intervención arqueológica.

Fruto de la remoción antrópica de los mismos, se dispone una sucesión de rellenos arcillosos, que pueden haber servido como tierra de labor hasta principios del siglo XVII. Excavados en ellos, se sitúan distintas atarjeas, posiblemente de riego.

La primera construcción edificatoria se data a principios del siglo XVII. Se trata del muro de cierre oeste del ante-refectorio y refectorio del claustro de monjes, conservado en alzado y datado en las excavaciones de 2003. A él se le adosan diversos muros localizados a nivel de cimentación que conforman una construcción fechada en la primera mitad del siglo XVII y con uso prolongado hasta fines del siglo XIX. Las dimensiones internas de este edificio son 9,90 x 27,50 m. Diversos muros interiores dividen el espacio en estancias de diferentes usos. Algunas de ellas deben habilitarse con usos domésticos, pues los suelos de losas cerámicas de cierta calidad son compatibles con habitaciones o estancias anexas al ante-refectorio. La cota de rasante de los mismos se sitúa a +10,68 m. El muro de fachada de esta edificación tiene una

ventana central y dos puertas abocinadas y comunicadas con el exterior. La rasante exterior viene marcada por la zapata de cimentación y el enfoscado de la pared: +10,37 m. La construcción tendría dos plantas, conformándose en el interior espacios habitacionales diversos que pueden ir destinados a cocinas, salas distribuidoras, almacenes, dormitorios, etc.; organización que únicamente podrá definirse con una excavación futura y en extensión.

Tras la desamortización, a mediados del siglo XIX, se levantan en el tercio este del corte, perpendicularmente adosados a la fachada de la construcción monacal, tres muros de ladrillo que conforman, junto al cierre del refectorio, otras tantas estancias. Éstas tienen 3,15, 3,50 y 2,50 m de anchura. Los suelos asociados son de escasa calidad (encachados de ladrillos o cal apisonada) por lo que el uso de estos espacios puede ser de almacenes o habitacional de bajo nivel. Al oeste se desarrolla un espacio exterior con suelos terrizos y de ladrillos a sardinel, que marcan cotas de rasante a +10,25 m. En el interior de la construcción de origen monacal, se observa la apertura de un vano de puerta abocinada y la subdivisión de dos grandes estancias con pavimentos toscos que pueden indicarnos un uso como establo o almacenes.

En la segunda mitad del siglo XIX, se demuelen las construcciones realizadas décadas antes, volviendo a estar libre de adosamientos el muro de fachada. La cota de rasante se eleva hasta +10,45 m, merced a la superposición de rellenos terrizos. En el extremo noroeste del corte, se construye una fosa o pozo negro, en cuya construcción se emplean sillares de calcarenita decorados con molduras. Se trata de la reutilización de piezas provenientes de una portada barroca, de la que se documentan basas, volutas de frontón y cornisas.

Finalmente, en los años 70 del siglo XX, se demuele el muro de fachada y todo el espacio interior se habilita como pista de tenis, merced a un suelo de carbonilla y alquitrán, con cota de rasante a +10,95 m.

Corte 2.

Planteado al sur del Corte 1, se identifica con el espacio interior de la construcción localizada en éste. Está delimitado al este y sur por muros emergentes (**Lámina II**), el primero de los cuales corresponde al cierre del ante-refectorio de monjes. Las dimensiones del área de excavación son 2,00 x 12,25 m, alcanzándose una profundidad de -1,90 m, lo que permite seguir definiendo los terrenos arcillosos con abundantes carbonatos de origen natural, ya observados en el Corte 1. Superpuestos a

ellos, a partir de la rasante general de +9,45 m, se sitúan también rellenos arcillosos que pueden haber servido como tierra de labor hasta principios del siglo XVII. Excavados en ellos se sitúan zanjas y rellenos de difícil interpretación, así como una atarjea de agua posiblemente de riego.



Lámina II. Vista general del muro de cierre sur, junto al que se sitúa el Corte 2. Dicho muro se conserva en alzado y en él destacan grandes vanos rematados en arcos de medio punto.

En el interior de la construcción, datada en la primera mitad del siglo XVII y adosada al ante-refectorio de monjes, se conforman dos crujías pavimentadas con losas de 28 x 14 cm colocadas a la palma y situadas a una cota de rasante de +10,66 m. Éstas definen dos estancias de claro carácter distribuidor, comunicadas entre sí, con acceso al ante-refectorio y a espacios abiertos, al norte y al sur (**Figura 3**). La demolición de los muros interiores y de fachada norte, se data en los años 70 del siglo XX, habilitándose, tal y como ya se ha comentado, como pista de tenis con cota de rasante a +10,95 m.

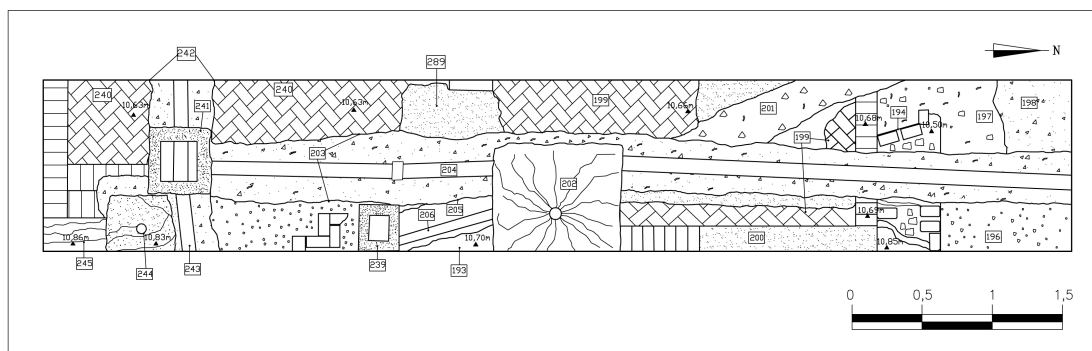


Figura III. Corte 2. Planta I. En ella se observa cómo las estructuras monacales están afectadas por instalaciones contemporáneas.

3.2. Sector sureste.

Es un sector externo al claustro principal y al de Levante. En el espacio más meridional, se ubica el Seguimiento 8, en paralelo al muro de cierre del claustro principal, en terrenos del colegio Rector Mota Salado. En el extremo sureste se situaron el Corte 4 y el Seguimiento 2.

Seguimiento 8.

El control se justifica ante la apertura de una zanja para la instalación de una conducción de saneamiento con eje este-oeste, de 0,70 m de profundidad. El espacio se identifica con jardines o huertas del monasterio. La escasa profundidad alcanzada no permite afección alguna a sedimentos o elementos constructivos de interés: El relleno general excavado atiende a escombrados modernos y tierras de jardín del Colegio Mota Salado.

Seguimiento 2.

Situado a escasos metros al norte de la valla de delimitación del monasterio con el viario urbano, el área se identifica con espacios de jardines o huertas colindantes al claustro de Levante. En las cotas inferiores de excavación (+10,00 a +10,48 m), se observan rellenos de tierras de labor, asociados a huertas o jardines y datados en la primera mitad del siglo XVI. Algún elemento constructivo puede haber dividido dos áreas del espacio cultivado. Sobre estos elementos se instalan pavimentos encachados con cotas de rasante entre +10,56 y +10,45 m, y que se asocian a un arriate y atarjea de riego pertenecientes a un espacio ajardinado fechado en pleno siglo XVI. Los rellenos

que ocultan y anulan estas estructuras son escombrados y basura correspondientes al siglo XX, los cuales alcanzan una rasante superior de +11,00 m.

Corte 4.

Anexo a la pared exterior del muro sur de cierre del claustro de Levante, se plantea con unas dimensiones de 13 x 3,5 m y 1,0 m de profundidad (**Lámina III**). Se identifica como espacio abierto colindante a la cerca de delimitación del monasterio.

Bajo la rasante general de +9,70 m se sitúan los terrenos arcillosos con abundantes carbonatos de origen natural. Sobre ellos y fruto de su remoción antrópica, se dispone un relleno también arcilloso, que puede haber servido como tierra de labor en momentos previos a la ocupación monacal (principios del siglo XV). Las primeras construcciones son muros de ladrillos, conservados precariamente, a nivel de cimentación. A ellos se asocian restos de pavimentos de ladrillo que marcan una cota de rasante a +10,40 m. El uso de este espacio constructivo lo desconocemos pero, si lo relacionamos con los cimientos documentados en el Corte 3 y en las excavaciones desarrolladas en el año 2003, hemos de pensar que estamos ante un edificio claustral en el que se definiría una esquina de dos deambulatorios que delimitan un patio columnado (Ver Corte 3).



Lámina III. Vista general del Corte 4 con cimentaciones pertenecientes a una construcción monacal del siglo XV, anulada por la erección del claustro de Levante a principios del siglo XVI y visualizada al fondo. En ella se observa un vano asotano y nunca habilitado como tal, pues en él aún se conserva el apeo y formero de construcción.

A principios del siglo XVI estas construcciones se demuelen para levantar, al norte, el claustro de Levante, cuyo cierre coincide con el límite del corte. En éste se observa un arco rebajado abierto en su fábrica que obedece a un plan de obras no ejecutado, puesto que el vano (posiblemente ideado como respiradero de la estancia anexa al interior del edificio), nunca ha sido liberado de su formero de ladrillos. Con la construcción del claustro de Levante, la zona ocupada por el Corte 4 se convierte en espacio abierto, delimitado al sur por la tapia del monasterio, pasando su uso a jardín o huerto, en el cual se instalarán sucesivas atarjeas de aguas limpias que alimentarían fuentes y depósitos del interior del monasterio.

Tras el abandono del lugar por la comunidad jerónima, buena parte del inmueble se usa en diversas épocas como establo y cebadero. Esta evidencia se deduce de la reutilización en el siglo XIX de una tinaja de aceite como abrevadero.

3.3. Sector este.

Coincide con el extremo oeste del claustro de Levante. En él se sitúan, de sur a norte, el Corte 3, Seguimiento 7, Seguimiento 5, Seguimiento 6, Corte 5 y Corte 6.

Corte 3.

Ocupa una parte del deambulatorio suroeste y la celda anexa del claustro de Levante. Planteado al norte del Corte 4, adosado al perfil más septentrional de éste. Con unas dimensiones de 9,50 x 3,3 m y 2,0 m de profundidad, delimita al oeste con el anterefectorio y sótanos excavados en la Intervención del 2003.

Sobre la rasante general de +9,70 m que coronan los terrenos arcillosos con abundantes carbonatos de origen natural, se superpone un relleno arcilloso que sirve de base a su vez a una serie de elementos constructivos monacales datados a fines del siglo XV. Se trata de una serie de tres bases de columnas que formarían parte de un patio con galerías perimetrales (**Lámina IV**). Las columnas tienen 0,26 m de diámetro y se encuentran equidistantes unas de otras 1,75 m. El encachado y el terreno apisonado situados al este indican que se trata de la base del pavimento de una de esas galerías o pasillos. La cota de rasante se situaría en torno a +10,24 m. Al oeste de la alineación de columnas se localizaría un patio. Todos estos elementos constructivos lo relacionamos con los cimientos documentados en el Corte 4 y con las excavaciones desarrolladas en el año 2003. Tal y como ya hemos apuntado, hemos de pensar que estamos ante un

edificio claustral, en el que se definiría la esquina de dos deambulatorios, que delimitan un patio de columnas.



Lámina IV. Restos de columnas y escalón de ladrillos del Corte 3, asociados de un patio fechado en el siglo XV.

Esta edificación se vería anulada por la construcción del claustro de Levante a principios del siglo XVI. La zona ocupada por el Corte 3 se convierte en una estancia de la crujía sur del mencionado claustro, con unas dimensiones interiores de 7,90 x 3,30 m. Tiene puerta de acceso en el muro norte, dando al deambulatorio (**Figura 4**). El uso proyectado de esta habitación debió estar relacionado con un semisótano a modo de fresquera, puesto que en los muros sur y norte, se encuentran sendos arcos rebajados, abiertos en su fábrica. No obstante, éstos obedecen a un plan de obra no ejecutado, puesto que los vanos (posiblemente ideados como respiraderos), nunca llegaron a ser liberados de sus formeros de ladrillos (**Lámina V**).

Finalmente, se debe concretar un uso como celda, con pavimento situado en torno a la cota +10,50 m. En ella puede haber existido una subdivisión, pues localizamos en el centro dos encastres de una puerta, quizás asociada a un tabique desaparecido.

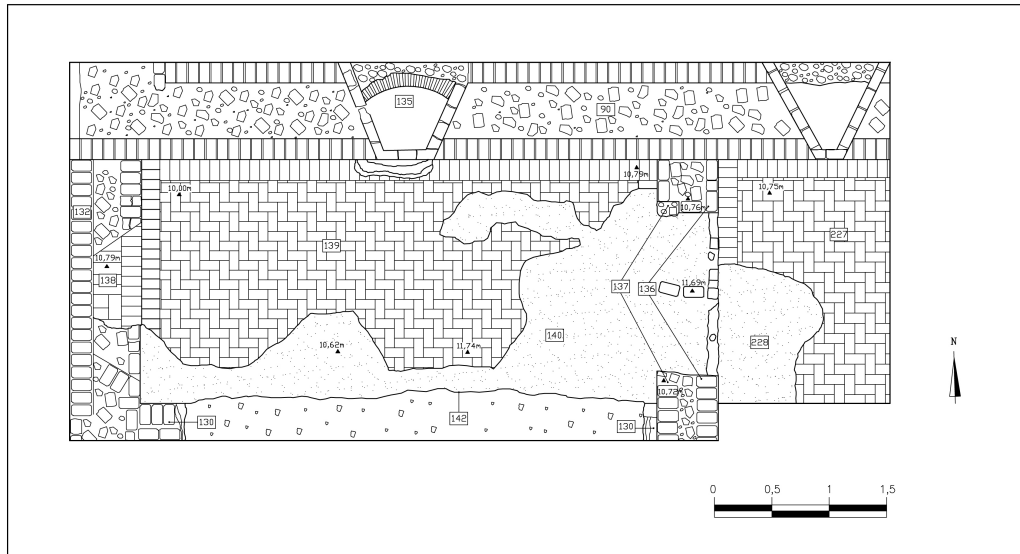


Figura IV. Corte 3. Planta I. Planta general de la denominada “Celda A”, situada en el extremo suroeste del claustro de Levante.



Lámina V. Corte 3. Vista frontal de la cimentación del claustro de Levante, construido a principios del siglo XVI, en la cual se inserta un arco de ladrillos de un posible respiradero que nunca llegó a ser habilitado, como prueba el hecho de que el formero de ladrillos utilizado para su construcción no fue retirado en ningún momento.

La instalación de una atarjea que atraviesa de norte a sur el corte, obliga en pleno siglo XVI a anular el pavimento original y reponer uno nuevo con cota de rasante a +10,80 m. Está formado por losas cerámicas de 28 x 14 cm, dispuestas a “la palma”, con cenefa junto a los muros. A la par que se instala este suelo, se abre en el muro sur una ventana abocinada. Su alfeizar es de losas cerámicas de 28 x 14 cm dispuestas a “la

palma” con cenefa. Otro elemento de la celda es un pequeño reposadero de fábrica de ladrillo, embutido en el suelo, que serviría para contener recipientes líquidos, a modo de despensa (aceite, vino) o para aseo personal del monje que ocupaba la celda.

Seguimiento 7.

Recorre todo el espacio central longitudinal del deambulatorio oeste del claustro de Levante, con unas dimensiones de 36,65 m x 0,80 m. Alcanza una profundidad de 1,20 m, suficiente para definir la rasante de coronación general de las arcillas carbonatadas naturales (+9,70 m). En la zona norte de la zanja, no obstante, entre las cotas +9,70 y +9,50 m, se localiza un relleno de tierra muy arcillosa asociado a un yacimiento protohistórico destruido por las construcciones monacales. Los escasos restos antrópicos recuperados, se datan en torno al siglo VIII a. C, en base a diversos fragmentos cerámicos hechos a mano, como una fuente o gran plato con mamelón. En su mayoría, se trata de galbos con desgrasante grueso y superficie bruñida, a excepción de uno sin tratamiento exterior y de factura menos cuidada.

Sobre este expediente se sitúan rellenos y construcciones datadas a fines del siglo XV. Estas últimas, puestas en relación con estructuras ya descritas de los cortes 3 y 4 y otras identificadas en intervenciones anteriores, constituyen espacios de un claustro anterior al denominado claustro chico o de Levante.

La cota de rasante se situaría en torno a +10,35 m. Lo restringido del espacio investigado, nos dificulta establecer los posibles usos concretos de esta área, a excepción del sector central-norte, en el que situamos un almacén de tinajas de aceite, embutidas en el terreno. De ellas sólo se han recuperado parcialmente las huellas de encastre de 9 bases.

La construcción del claustro de Levante a principios del siglo XVI, implica la destrucción de todos estos elementos. Así, en el caso del almacén, se procede a la retirada de las tinajas, con la finalidad evidente de seguir utilizándolas en otro lugar, siendo colmatado el vacío con potentes rellenos. Por lo que respecta a los muros antiguos, se expolian hasta llegar al nivel de las zanjas de cimentación.

La elevación de cotas, necesaria para la instalación del pavimento del deambulatorio oeste del nuevo claustro, se formaliza con tongadas de argamasa y rellenos de escombrado. Paralelamente, se instalan dos atarjeas que surten de agua potable a zonas próximas, quizás a posibles fuentes situadas en cada uno de los distintos patios. Finalmente, el pavimento sella todos estos elementos y sitúa la cota de rasante a

+10,70 m. Éste está formado por losas cerámicas de 28 x 14 cm dispuestas a “la palma” con cenefa junto a los muros.

Seguimiento 5.

Se abre con unas dimensiones de 6,65 x 3,55 m, identificándose con el interior de una sala de conexión entre la galería este del claustro principal y la galería oeste del claustro de Levante (**Lámina VI**).

Con su excavación, queda constatado el proceso de sustitución de edificaciones medievales monacales, por las construcciones claustrales de principios del siglo XVI. De esta forma, sobre rasante general +9,91 m, se definen rellenos de demolición de las edificaciones previas, así como las zanjas de expolio de dos muros dispuestos perpendicularmente en los extremos sur y oeste del corte. Tras la construcción de las cimentaciones de los cuatro muros que perimetran la estancia de conexión entre el claustro principal y el de Levante, se instalan los andamios para la construcción de dichos muros en alzado. Las bases de los mismos se anclan en 6 huecos excavados en rellenos y terrenos de mejora. Finalmente, se coloca una solería de olambrillas de azulejos de arista a la rasante +10,65 m, identificada en la Intervención del 2003.



Lámina VI. Seguimiento 6. Cimentaciones y zanja de cimentación de la sala de conexión entre la galería este del claustro principal y la galería oeste del claustro de Levante.

Corte 5.

Ocupa parte del deambulatorio norte del claustro de Levante, en un área de 13,15 x 1,30 m, alcanzándose 1,80 m de profundidad de rebaje (**Lámina VII**). Planteado al este del Seguimiento 5 y al sur del Corte 6, perpendicularmente dispuesto a este último. Está delimitado al norte y oeste por los muros de la sacristía y sala de la escalera.



Lámina VII. Vista general del Corte 5 desde el oeste.

Bajo la rasante general de +9,60 m se sitúan los terrenos arcillosos con abundantes carbonatos de origen natural. Sobre éstos, se registra un nuevo nivel de arcillas, pero sin carbonatos ni restos antrópicos. Fruto de la remoción de los mismos se disponen nuevos niveles de matriz arcillosa, datados en los siglos XIV-XV, que pueden haber servido como tierra de labor.

Coronando estos estratos, documentamos un relleno asociado a la talla de sillares de calcarenita, utilizados en la fábrica de la iglesia, ya que abundan los cascotes y granos desmenuzados de dicha piedra. Esto nos indica que la zona, previamente a la construcción del claustro de Levante, debió ser habilitada para trabajos de talla de la construcción de la iglesia, a principios del siglo XV. De hecho, la sacristía se construye junto al presbiterio, coincidiendo el muro de delimitación sur con el perfil noroeste del corte. La longitud del mismo es de 8 m, alcanzando una anchura de 0,80 m. Posiblemente, las huellas de poste identificadas en el corte, correspondan a los anclajes de los andamios para la erección de su alzado, tras la ejecución de las cimentaciones.

Por otra parte, documentamos el sistema de recogida de aguas pluviales a través de un bajante embutido en dicho muro, conectado con una atarjea de atadores cerámicos, que drenaría el agua hasta un pozo ciego, que sirve de saneamiento quizás de letrinas próximas.

Junto a estos elementos se sitúan restos constructivos asociados a fraguas de hierro, lo que corrobora que, en el siglo XV, el uso de este espacio, anexo a la sacristía, estaba destinado a trabajos artesanales. El primer horno se documenta en el perfil sur, y de él desconocemos sus dimensiones internas y configuración. Un segundo, situado más al este, debe corresponder a otra fragua, seccionada por una atarjea de cronología posterior. No conserva la parte superior (parrilla y cámara abovedada), pues la colocación del pavimento del deambulatorio en el primer tercio del siglo XVI ha debido destruirla. Conservamos, únicamente la cámara de combustión, delimitada por citaras de ladrillo que articulan un espacio interior de 4,40 x 0,45 m, mientras que en la base se colocan losas de 28 x 14 cm, dispuestas en hileras paralelas. En el extremo este se sitúa el tiro abocinado, el cual sufre una reforma con una nueva inclinación y en la que se reutilizan alizares defectuosos vidriados en verde. Todos los ladrillos de la cámara se encuentran enrojecidos por la acción del fuego. El relleno que la colmata es un cúmulo de cenizas, carbones y pequeños fragmentos de hierro.

En el primer tercio del siglo XVI se construye el claustro de Levante, con el adosamiento perpendicular de la crujía oeste al muro de la sacristía, la cual sufre una notable ampliación. El espacio se habilita como deambulatorio, anulándose todas las estructuras anteriores (hornos). Se abre una puerta de comunicación entre deambulatorio y sacristía y se instala el pavimento a la cota general +10,79 m.

La desamortización del siglo XIX provoca el deterioro del edificio y la reutilización de las construcciones con otros usos. En el caso que nos ocupa, sobre los

pavimentos originales se observan huellas de incendio y la fractura general de sus losas. La pérdida de éstas en buena parte del área es suplida con repavimentaciones poco cuidadas, bajo las cuales se instala alguna atarjea de saneamiento.

Seguimiento 6.

Se sitúa en el extremo oeste de la sacristía, perpendicularmente dispuesto al Corte 5 y delimitado al oeste y sur por los muros de la misma sacristía. Sus dimensiones son de 6,20 x 1,10 m y 0,90 m de profundidad. Terminamos la excavación a la cota +9,91 m, no apreciándose las zanjas de cimentación de las zapatas localizadas, por lo que se concluye que todos los rellenos bajo el pavimento de la sacristía, son rellenos vertidos en el proceso de obras del primer tercio del siglo XV, con la finalidad de elevar cotas. Los restos de enfoscados observados en los muros perimetrales, marcan una rasante de suelo más antiguo a la cota +10,74 m. Éste debió ser retirado al reformarse la sacristía en el primer tercio del siglo XVI, colocándose el pavimento de olambrillas a +10,84 m.

Corte 6.

Planteado al noreste del Corte 5, perpendicularmente dispuesto al mismo, con unas dimensiones de 1,20 x 10,15 m, siendo su profundidad 1,80 m. Se sitúa en el centro de la sacristía, delimitado al norte y sur por los muros de la misma.

Sobre la rasante general de +9,47 m, se encuentran los terrenos arcillosos con abundantes carbonatos de origen natural. Sobre ellos, se sitúa un nuevo nivel de arcillas pero sin carbonatos ni restos antrópicos. Fruto de la remoción de éstos se dispone un nuevo nivel de tierra arcillosa datado en el siglo XV, que puede haber servido como tierra de labor. En esta centuria se fecha igualmente el relleno, asociado a la talla de sillares de calcarenita utilizados en la fábrica de la iglesia, ya detectado en el Corte 5. Confirmamos, pues, la idea de que este área, próxima al ábside de la iglesia gótica, debió ser habilitada para trabajos de la piedra destinada a la construcción de la misma.

En el primer tercio del siglo XVI se amplía el espacio de la sacristía, que ocupaba en el siglo XV un espacio reducido, colindante al ábside. En este contexto de renovación, situamos la construcción de las zapatas de cimentación de dicha ampliación, la cual forma parte de la crujía norte del claustro de Levante. Dos pilastras adosadas a los nuevos muros, deben constituir la base de sustentación de un arco

formero, de la bóveda que cubriría la sacristía. Junto a estos elementos murarios, constatamos la construcción de dos cimientos que no llegan a erigirse en altura, obedeciendo posiblemente a un plan de obras no ejecutado, que plantearía inicialmente una división interior del espacio (**Lámina VIII**). Sea como fuere, previamente a la colocación de la solería, se superponen rellenos de nivelación y mejora del terreno, así como una atarjea, con doble tubería de atanores machihembrados con uso de riego o alimentación de fuentes de áreas cercanas. Finalmente la obra de este espacio culmina con la instalación de la mencionada solería, con cota de rasante +10,80 m, y en la que se intercalan losas de 28 x 14 cm con olambrillas de arista, con dibujo de estrella azul sobre fondo blanco.



Lámina VIII. Vista general del Corte 6 con la documentación de cimientos que obedecen a un plan de obras nunca ejecutado.

3.4. Sector noreste.

En el extremo noreste del solar, correspondiente al patio de la imprenta y espacios aledaños, se plantean el Seguimiento 3, Corte 7, Corte 8 y Seguimiento 4, éste último en el exterior del recinto.

Seguimiento 3.

Proyectado como prolongación hacia el norte del Corte 6 hasta entestar perpendicularmente con el Corte 7, atraviesa el patio de la imprenta en sentido norte-sur. Tiene un área de 23 x 1,20 m y potencia de excavación de 2,30 m.

Nuevamente, detectamos a la rasante general de +9,74 m, los terrenos arcillosos con abundantes carbonatos de origen natural. Sobre ellos y fruto de su remoción antrópica, se dispone un nivel de tierra arcillosa, datado a principios del siglo XVI, que puede haber servido como tierra de labor para huertas o jardines en torno al ábside de la iglesia. En el primer tercio del siglo XVI se construye la ampliación de la sacristía, cuyo muro de cierre marca el límite sur de la zanja. En esta centuria se situarían restos de construcciones precariamente conservadas y cuya funcionalidad desconocemos.

A fines del siglo XVI, se data la construcción de la imprenta, situada al norte de la zanja. En el patio de la misma, se instalan atarjeas de abastecimiento o riego y arriates. En paralelo, se produce una elevación de la rasante de suelo con la acumulación de rellenos de escombrado, sellados finalmente por un pavimento de cal apisonada que se sitúa a una cota de +10,92 m.

Finalmente, al siglo XX corresponden rellenos de escombrado que elevan la rasante hasta +11,27 m.

Corte 7.

Se adosa al muro sur de la biblioteca municipal (antigua imprenta del monasterio), con unas dimensiones de 1,20 x 11,5 m y 1,80 m de profundidad. Planteado al este del Corte 8, perpendicularmente dispuesto al mismo, se ubica en lo que fue parte del patio interior de la imprenta, colindante al ábside de la iglesia.

Alcanzamos a la rasante general de +9,74 m, los rellenos arcillosos con abundantes carbonatos de origen natural. Superpuestos, nuevamente se dispone un nivel de tierra arcillosa, datado a principios del siglo XVI, que puede haber servido como tierra de labor. En esta centuria se situarían restos de una construcción precariamente conservada, con apariencia de pilar, y cuya funcionalidad desconocemos.

A fines del siglo XVI, se fecha la construcción de la imprenta, cimentada con doble zapata de ladrillos y encofrado de tierra y cal. Asociada a ella, situamos una atarjea de saneamiento del interior de la imprenta y con salida hacia el patio exterior. El pavimento terrizo del espacio exterior o patio de la imprenta coronaría la rasante del terreno, situada a +10,72 m.

Al siglo XX corresponde un pozo de agua, anulado en la actualidad con rellenos de escombrado que elevan la rasante hasta +11,27 m.

Corte 8.

La planta del mismo forma una L, con una longitud máxima 4,70 m, mientras que la mínima es de 3,45 m. Este eje, orientado este-oeste, une con el Corte 7 y tiene una anchura de 1,20 m. La profundidad alcanzada es de 2,50 m. Delimitado al norte por la valla de cierre del monasterio, se identifica como parte del atrio de la iglesia en su conexión con la imprenta.

Bajo la rasante general de +9,74 m se sitúan los terrenos arcillosos con abundantes carbonatos de origen natural. Fruto de la remoción antrópica de los mismos, se dispone un nivel de tierra arcillosa, datado a principios del siglo XVI, que puede haber servido como nivel de suelo exterior a la iglesia colindante.

A fines de esta centuria, se fecha la construcción de la imprenta, a la que se asocia un pavimento terrizo del espacio exterior con cota de rasante a +10,63 m.

En el siglo XVIII, datamos la construcción de un pilar de una posible galería o pórtico, quizás perteneciente a la fachada oeste de la imprenta o incluso, a la fachada norte de la iglesia. El pavimento relacionado es un nivel terrizo muy compactado, con cal y restos de cascotes de ladrillo y teja, marcando la cota de rasante a +10,70 m.

En la segunda mitad del siglo XIX, tras la desamortización del monasterio, se anula la construcción del pilar mencionado, colocándose niveles de suelo terrizos que marcan cotas de rasante a +10,95 y +10,83 m. Al siglo XX corresponden los rellenos de albero sucesivos coronados a +11,25 m.

Seguimiento 4.

Ubicado como prolongación hacia el norte del Corte 8, se sitúa fuera del recinto delimitado por la valla de cierre del monasterio y en terrenos de viario público. Sus dimensiones son 6 x 1,20 m y 3,85 m de profundidad.

La rasante actual del terreno se sitúa a +10,70 m. Desde esa cota hasta + 9,94 m se observan rellenos de escombrados muy recientes, producidos por explanación general para la habilitación del espacio como viario público. Desde +9,94 hasta +9,74 m se define un relleno arcilloso con cascotes de ladrillo y teja, sin definición cronológica pero asociado a fases monacales. A dicha cota se sitúan terrenos arcillosos con abundantes carbonatos de origen natural.

POZO BLÁZQUEZ, F. y TABALES RODRÍGUEZ, M.A: *Análisis arqueológico del Monasterio de San Jerónimo de Buenavista (Sevilla)*, en *Anuario Arqueológico de Andalucía* de 1988. Sevilla, 1991.

POZO BLÁZQUEZ, F.: *Investigación arqueológica de apoyo a la rehabilitación de edificios históricos. Monasterio de San Jerónimo de Buenavista (Sevilla). Segunda fase*; en *Anuario Arqueológico de Andalucía* de 1992. Sevilla, 1994.

Borrador / Preprint